

MESA REDONDA SOBRE EL *DICCIONARIO LATINO-ESPAÑOL*

PRESENTACIÓN

CARMEN CODOÑER

Universidad de Salamanca

En el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, a comienzos de la década de los sesenta del siglo pasado, comenzó un Proyecto lexicográfico doble: *Diccionario Griego-Español* y *Diccionario Latino-Español*. La dirección quedó en manos de Francisco Rodríguez Adrados y Sebastián Mariner Bigorra respectivamente. En ambos casos se trataba de suplir una grave deficiencia: la inexistencia de un diccionario adecuado al momento. Mientras que el resto de las lenguas europeas contaban con diccionarios de nivel universitario y científico aceptable, en el ámbito castellano quedaba este hueco por cubrir.

En lo que concierne al *Diccionario Latino-Español* (en el que participé como Becaria de Investigación durante los años 1963-1966), éste quedó interrumpido con la muerte del Profesor Mariner en el año 1988. El resultado de este trabajo está plasmado en los fascículos 0 y 1. Ya en el año 1990 me planteé la posibilidad de poner en marcha un nuevo Proyecto, esta vez desde la Universidad, puesto que las motivaciones seguían siendo idénticas. Después de reunir un grupo de personas, en la Universidad de Salamanca y Zaragoza, dispuestas a colaborar, presentamos un Proyecto a la Dirección General de Investigación Científica y Técnica que fue aceptado. Desde ese momento hemos trabajado en él.

Se trata de un diccionario de volumen similar al *Oxford Latin Dictionary*, concebido bajo presupuestos actuales. Lo hemos concebido como una tarea original, en el sentido de que no pretendemos la adaptación de los materiales contenidos en los diccionarios ya existentes. Aunque no puede prescindirse de ellos como indicativos de diversos modos de concebir la labor lexicográfica, el *DLE* pretende seguir pautas propias, tanto en lo que se refiere a la estructuración de las entradas, como a la selección de ejemplos que la ilustran. Ni que decir tiene que, siempre que es posible, tenemos como material básico imprescindible el *TLL*.

El proceso de elaboración comenzó tras varias reuniones entre los componentes del equipo centradas sobre el planteamiento que debía seguirse en la redacción de los lemas. La consecuencia más perceptible fue la escisión del equipo en dos grupos: uno encargado de los lemas relativos a las llamadas «palabras gramaticales», y otro del resto del vocabulario. También se concluyó sobre la conveniencia de presentar los resultados finales o parciales en papel y en CD-ROM.

Los primeros pasos los dimos trabajando sobre un campo léxico, el de la agricultura; esto nos permitió observar con mayor claridad, puesto que se trataba de lexemas semánticamente próximos, las diferencias estructurales que se producen en la sistematización lemática cuando tratamos de distintas partes de la oración. Esta experiencia nos sirvió para sentar una serie de presupuestos en el momento de iniciar la redacción por orden alfabético, al tiempo que puede permitir la edición en CD-ROM de un material dotado de cierta unidad.

Sobre los criterios seguidos en varios campos se ocuparán a continuación algunos de los componentes del equipo.

1. TRATAMIENTO DE LAS PALABRAS GRAMATICALES

AGUSTÍN RAMOS GUERREIRA
Universidad de Salamanca

La constitución tradicional de los diccionarios presenta éstos con ordenación alfabética y da entrada en ellos a todo lo que se considera «palabra» sin entrar en cuestiones más complejas sobre lo apropiado o inapropiado de la decisión ni sobre la dificultad que tal entidad presenta desde un punto de vista lingüístico. Este pormenor será abordado sin lugar a duda en algunos de los trabajos aportados a este Encuentro.

A la hora de redactar un diccionario este modo de obrar no plantea demasiados problemas metodológicos en lo que se refiere a las clases de palabras consideradas eminentemente «léxicas», entre las que incluiríamos nombres, adjetivos y verbos. Los adverbios presentan un estatuto mixto, más complejo, cuyas características no podemos tratar aquí. Pero a partir de ahí, en las otras clases de palabras, las tradicionalmente consideradas como palabras «gramaticales», la situación se complica.

Esas partes llamadas «menores», «gramaticales», «vacías», «estructurales», etc., como los pronombres, los demostrativos, las conjunciones, preposiciones, interjecciones, y a las que habría quizá que añadir los verbos auxiliares, gozan de un estatuto léxico aparentemente similar al de las clases propiamente léxicas.

A la hora de redactar un diccionario con cierta coherencia lingüística uno se plantea por qué ciertas desinencias morfológicas indicadoras de relación sintáctica no son introducidas entre las entradas y sí lo son las partículas enclíticas como *-que* o *-ne*, que tampoco corresponden a la consideración inicial de palabra y cuyo valor semántico es en ocasiones menos definible en términos concretos que, pongamos por caso, el del morfema de plural. Pues bien, las dificultades que se ofrecen al contestar esa pregunta se hacen enormes en el momento de redactar el artículo de una de esas partes. Una de las incomodidades que se presenta cuando uno consulta los diccionarios medios (e incluso los grandes) habituales es que con frecuencia algunas entradas acusan indefiniciones en cuanto a la clase palabra de que se trata o aportan etiquetas diferenciadoras en casos en que uno no logra ver con claridad dónde está la diferencia entre piezas etiquetadas de distinta manera o el parecido entre algunas que comparten la etiqueta.

Por otra parte, dado que generalmente se trata de diccionarios bilingües, es normal que se pretenda dar cuenta de los *items* mediante traducciones a partículas y locuciones de la lengua de llegada; partículas y locuciones que tienen dentro de ella los mismos problemas de análisis que las que el *definiendum* tiene en latín, lo que hace muy difícil la utilización para hablantes de otra.

El criterio inicialmente adoptado en nuestra redacción es el de dar un tratamiento decididamente diferenciado a este grupo de palabras, lo que obligará quizá (el asunto no está decidido) a la separación de dicho conjunto del que compondrá el bloque léxico ordinario. No se nos oculta la dificultad de dividir, aunque tampoco sería inoportuno que algunas de las entradas estuvieran compartidas por una y otra parte.

Desde el punto de vista de su tratamiento, el objetivo que se pretende en este grupo de entradas del Diccionario no es proporcionar un prontuario de equivalencias en la lengua de llegada, en este caso el castellano, sino introducir una descripción de carácter funcional y acompañarla de las distintas modalidades de uso a partir de ejemplos variados en los que el equivalente en traducción no se considere un equivalente léxico, sino la utilización a título de ejemplo de una forma con la misma función en castellano. De esta manera se obtendría rendimiento en la consulta no sólo por parte de hablantes de castellano sino una mayor facilidad para otros lectores y un mejor nivel de interpretación de la partícula para unos y otros.

Obviamente, dicha redacción ha de valerse de estudios sintácticos previos más que de estudios de léxico o de diccionarios en sí, y a este respecto serán de gran utilidad no sólo los trabajos sobre sintaxis, sino también y de forma especial, dada la dificultad de interpretación, los trabajos de corte pragmático como por ejemplo los realizados por el grupo de Amsterdam, especialmente a cargo de las profesoras Bolkestein, Kroon y Risselada.

La pretensión, pues, es no tratar de la misma manera en su análisis cosas que en la lengua significan de manera distinta, dado que a primera vista, a cualquiera que explicase a un ajeno dos palabras latinas, no hay duda de que le sería mucho menos gravoso explicar qué significa *exercitus* que hacerlo con *enim* o *quin*. Si para todo el mundo esto es diáfano, debería serlo también que alguna diferencia tiene que existir en un diccionario a la hora de dar cuenta de una y otra cosa.

2. ORGANIZACIÓN INTERNA DE LOS ARTÍCULOS

JOSE CARLOS MARTÍN Y EDUARDO OTERO PEREIRA
Universidad de Salamanca

El *Diccionario Latino-Español* (=DLE) pretende pues ser un diccionario destinado a universitarios e investigadores comparable, en el ámbito del español, a los grandes diccionarios bilingües latinos como el *Gaffiot*, *Lewis-Sh.*, y *OLD*.¹

Así, tomando como modelo el *Thesaurus linguae Latinae* de Munich, el DLE abarca precisamente los límites cronológicos de este último diccionario, esto es, desde las primeras manifestaciones escritas del latín hasta los comienzos del s. VII, hasta Isidoro de Sevilla (†636).

Las bases metodológicas sobre las que el equipo de los redactores de los lemas del DLE trabajan son las siguientes:

En primer lugar, se trata de estructurar las distintas acepciones de un mismo lema de acuerdo con el orden lógico que, a nuestro juicio, explique el desarrollo y la aparición de todas ellas puestas en relación las unas con las otras. Es decir, ¿qué significado parece ser el básico de una palabra?, ¿cuáles son, si los hay, los significados que aparecen secundariamente en función de los ámbitos técnicos de uso, de la figuración o de la época y de la cultura del autor?, y ¿qué relación guardan éstos con las restantes acepciones de dicha palabra? Por ejemplo, ¿sobre qué acepción en concreto se ha creado un uso figurado? Puede haber sido sobre el significado básico inicial que encontramos en el origen de una palabra, con lo cual esta figuración se opondrá al conjunto de significados no-figurados que dependan de

¹ Utilizaremos en lo sucesivo las siguientes abreviaturas para estos diccionarios: *Lewis-Sh* = Ch. T. LEWIS-Ch. SHORT, *A Latin Dictionary*, Oxford, Clarendon Press, 1879, con sucesivas reimpresiones; *Gaffiot* = F. GAFFIOT, *Dictionnaire Latin-Français*, Paris, Hachette, 1934, con sucesivas reimpresiones; *OLD* = *Oxford Latin Dictionary* (ed. P. G. W. GLARE), Oxford, Clarendon Press, 1968-80.

aquél, pero puede haber sido sobre alguna de las acepciones surgidas secundariamente, sobre algún ámbito técnico de uso, por ejemplo. En este terreno, las posibilidades de evolución semántica de una palabra pueden ser muy numerosas y, aunque una serie de estructuras se repiten con mucha frecuencia, los redactores deben estar abiertos siempre a enfrentarse con nuevos tipos de relaciones, a veces difíciles de ser plasmadas de forma clara y coherente. Esto determina que, en ocasiones, el punto de discusión no se centre tanto en torno de las distintas acepciones que aparecen en un lema, sino de las relaciones internas que se establecen entre ellas y en cuál es la forma más económica y comprensible de reflejarlas por escrito. En este sentido, hemos encontrado que el procedimiento más productivo y útil es trabajar sobre familias léxicas. Aunque sigamos un orden alfabético, el redactor que trabaje sobre *amplus*, por ejemplo, estudia al mismo tiempo toda la familia léxica que deriva etimológicamente de esta palabra. En efecto, con mucha frecuencia la estructura de las distintas acepciones que puede fijarse para una palabra puede aplicarse en mayor o menor medida sobre las restantes palabras de la misma familia, aunque los procedimientos de los que cada una de éstas se sirva sean distintos en razón de su pertenencia a un grupo de palabras u otro (verbos, sustantivos, adjetivos o adverbios). Pese a todo, en general, hemos comprobado que existe una gran afinidad entre todas las palabras pertenecientes a una misma familia léxica.

En segundo lugar, esta estructura interna de los lemas se marcará tipográficamente, siempre que sea necesario, mediante letras latinas mayúsculas, seguidas de números romanos, de números árabes, de letras latinas minúsculas, de letras griegas minúsculas, y de simples barras (dobles o una sencilla), por este orden, según las acepciones atestiguadas por el corpus se relacionen entre sí.

En tercer lugar, las acepciones aparecerán ejemplificadas con citas representativas, en la medida de lo posible, de los distintos períodos cronológicos comprendidos por el *DLE* (época arcaica, clásica, postaugustea, tardía y, más específicamente, textos cristianos) y de los distintos géneros latinos (prosa, poesía, teatro, epistolografía, etc.). Por ejemplo: a un pasaje de Plauto puede seguir otro de Cicerón, más otro de Lucano y uno más de un autor cristiano, preferiblemente en prosa, en este caso concreto. El orden de estas citas será estrictamente cronológico, apareciendo siempre en primer lugar el ejemplo más antiguo que se nos haya transmitido. La única excepción viene dada por aquellas acepciones de las que se nos ha conservado una definición que ilustre su significado —procediendo éstas en su mayor parte de textos gramaticales—. En esos casos, aunque el autor de la definición sea cronológicamente posterior a alguno de los otros autores u obras en los que dicha acepción aparece, no obstante, encabeza la lista de los ejemplos. Finalmente, el *DLE* también indica si estamos ante un hápax o una acepción atestiguada en varios pasajes pero todos de un mismo autor.

En cuarto lugar, el *DLE* aspira a proporcionar a sus usuarios el mayor volumen de información posible por lo que respecta a la cronología (es decir, a partir de qué época se encuentra atestiguada una palabra), a los ámbitos técnicos de uso (si la acepción de que se trate es propia de los contextos de carácter militar, o agrícola, o médico, etc.), a las razones de carácter sintáctico o semántico que explican la aparición de nuevas acepciones a partir de otras (si un sustantivo adquiere un determinado significado figurado porque aparece acompañado de un genitivo de valor semántico [+abstracto]; o un verbo, cuando su objeto pasa de ser [+inanimado] a [+animado]), a la morfología (si una acepción en concreto de un verbo aparece sobre todo en usos en voz pasiva o en usos participiales; o en el caso de los sustantivos, si parece que algunas de sus acepciones vienen determinadas por su uso en singular o en plural), al contexto (es decir, si una acepción, digamos, de un sustantivo aparece siempre o en general acompañada de ciertos verbos o adjetivos), a los usos formularios, a las locuciones, o, en fin, a las relaciones en el interior de una familia léxica (por ejemplo, si una determinada acepción de un verbo está en relación con otra muy concreta de un sustantivo o un adjetivo de su misma familia).

4. EDICIONES UTILIZADAS

M.^a ADELAIDA ANDRÉS SANZ
Universidad de Salamanca

En cuanto a las ediciones que utilizamos para escoger y verificar nuestras citas, de nuevo es el *TLL* nuestro punto de referencia principal. Partimos siempre de los datos ofrecidos en su índice de 1990. Siguiendo el mismo, contamos con al menos una de sus ediciones de referencia para cada uno de los textos en él recogidos. Ello ha sido posible gracias a que al comenzar la labor de redacción del *DLE* realizamos una verificación exhaustiva de los catálogos bibliográficos de la Universidad de Salamanca. Fruto de la misma fue la adquisición de varias publicaciones. De hecho, en sus primeros años gran parte de los fondos económicos del proyecto se destinó a completar nuestras colecciones de textos latinos con aquellos ejemplares de las ediciones citadas por el *TIL* que aún no figuraban en los inventarios de nuestras bibliotecas.

A partir, pues, del índice del *TLL*, nuestro modo de proceder es el siguiente:

- 1) Cuando el *TLL* remite a una única edición para las referencias extraídas de un determinado texto, nuestras citas provienen siempre de dicha única edición.

- 2) Cuando de un autor u obra se ofrece más de una referencia bibliográfica, damos preferencia a una de entre las ediciones ofrecidas (generalmente la más moderna), y la utilizamos como fuente básica.
- 3) Ahora bien, si el *TLL* ofrece más de una referencia editorial, puede darse el caso de que para ejemplificar alguno de los significados elijamos, no la versión textual de la fuente que consideramos primaria (*cf.* 2), sino la de alguna de las otras ediciones citadas en el índice. Dicha edición se constituye así en nuestra fuente secundaria. Actuamos de esta forma cuando, en textos especialmente corruptos o de difícil interpretación, estudios recientes permiten autorizar una determinada lectura que no es la recogida por nuestra edición de base, y que, sin embargo, sí se recoge en otra u otras de las señaladas por el *TLL*.

No obstante lo anterior, en determinadas ocasiones la edición que utilizamos como base de nuestras citas no es ninguna de las que aparecen en el índice del *TLL*. Contemplamos principalmente dos tipos de excepciones diferentes.

- 1) Las motivadas por razones puramente cronológicas. Los títulos aparecidos entre 1990 y 1999 en las grandes colecciones de textos latinos, así como las ediciones específicas de textos especialmente complejos (inscripciones, leyes...) publicadas durante esta misma franja cronológica no pueden estar en modo alguno recogidas en el último índice del *TLL* publicado. Nos consta, sin embargo, que los actuales redactores del *TLL* se sirven ya de algunas de estas obras para verificar sus citas. Nosotros, por lo tanto, también lo hacemos, cuidándonos, bien entendido, de mantener un fichero actualizado con los títulos de donde proceden las nuevas referencias introducidas al margen de las ediciones del *TLL*. Tal es el caso, por ejemplo, de *HYD.* y la edición de R. W. Burgess (Oxford, 1993), de *IORD. Get.* con la moderna edición de F. Giunta -A. Grillone (Roma, 1991), o de *ISID. sent.*, para cuyo texto utilizamos la edición de P. Cazier (*CCSL*, Turnhout, 1998).
- 2) Las derivadas de un conocimiento específico más profundo de determinadas áreas geográficas y sus registros léxicos, o de un deseo de uniformidad acorde con los actuales proyectos editoriales internacionales.

Respecto a lo segundo, y en términos generales, preferimos siempre las ediciones del *CC* a las del *CSEL* (con lo cual nuestro modo de citar las obras de Tertuliano, o los pasajes del *De ciuitate Dei* de Agustín, por ejemplo, difiere del adoptado por el *TLL* (*TERT.* no con libro, capítulo y número de página y línea, sino con libro, capítulo y párrafo; *AVG. ciu.* con número de libro, capítulo y línea). Dicha preferencia se basa en que, respecto a la colección vienesa, el *CC* presenta en la actualidad no sólo un mayor crecimiento de fondos, sino recursos informáticos adicionales que facilitan considerablemente nuestro cotejo de citas.

En cuanto a lo primero, hemos cambiado, por ejemplo, el modo de cita de los pasajes del libro I de las *Differentiae* de Isidoro de Sevilla, adecuando los textos al orden que ofrece C. Codoñer (Paris, 1992), aunque, para evitar confusiones, seguimos incluyendo la referencia de la *PL* entre paréntesis, como también hace la editora.

Por último, otro de los casos en los que no seguimos los criterios del *TLL* respecto a la preferencia por unas determinadas ediciones afecta a palabras o entradas que este diccionario no recoge, y que nosotros, por el contrario, sí ofrecemos. En tales casos nos basamos, bien en las ediciones más recientes, bien en estudios o artículos monográficos que aconsejan variantes textuales al margen de cualquiera de los textos actualmente editados. Así, por ejemplo, hemos decidido –por el momento– crear una entrada para el adjetivo *particus*, *-a*, *-um* a partir de APIC. 8,6,10, de acuerdo con André (1974²) y Milham (1969), y remitir a la misma desde *pasticus*, *-a*, *-um*, lema aceptado (si bien como vocablo dudoso) en el *TLL* (es éste un pasaje para el que allí donde los manuscritos ofrecen *pasticum*, André y Milham aceptan como conjetura *particum* y *parthicum* respectivamente). En los casos en los que nos inclinamos por este tipo de opciones, una referencia bibliográfica al estudio o al texto que respalda nuestra elección aparece junto al lema del que se trata. Por otra parte, dicha referencia bibliográfica se ofrecerá también en uno de los apartados de la introducción, donde se podrá consultar una lista completa de todas las ediciones y obras de donde se han extraído las citas que ejemplifican cada una de las traducciones otorgadas a los distintos términos latinos.

4. LOS ÁMBITOS TÉCNICOS DE USO

JOSE CARLOS MARTÍN

Universidad de Salamanca

U.N.E.D., Centro Asociado de Tudela (Navarra)

Entre las informaciones proporcionadas por los diccionarios, ya sean éstos monolingües o bilingües, se encuentra la de especificar el ámbito técnico o especializado de uso de determinadas acepciones. Es decir, el diccionario indica al usuario en qué tipo de textos o de contextos se emplea la acepción que recibe la marca de que se trate. Por ejemplo, hay palabras o acepciones de algunas palabras que aparecerán principalmente en contextos agrícolas, o médicos, o astronómicos, o gramaticales, etc. Se trata, en definitiva, de usos más o menos técnicos de una gran importancia dentro de la lengua, pues su aparición fuera del contexto esperable es un procedimiento muy productivo, por ejemplo, en la creación de usos figurados de todo tipo

(metáforas, alegorías, personificaciones, etc.), cuya comprensión e interpretación debe hacerse a la luz del desplazamiento del sentido técnico propio de la palabra en cuestión a otro campo y en otro contexto, o con otros referentes, no esperables. Un ejemplo paradigmático de este procedimiento de figuración es el empleo de tecnicismos agrícolas en escritos cristianos ².

En el ámbito del latín, este tipo de información se halla recogida en todos los grandes diccionarios. Voy a referirme aquí a los tres que son principalmente manejados en las universidades españolas: *Gaffiot*, *Lewis-Sh*, *OLD* ³.

Varias reflexiones se presentan inmediatamente ante nosotros. Para empezar, el número de usos técnicos incluidos por cada uno de los tres diccionarios en su lista de abreviaturas es distinto en todos ellos. El más exhaustivo es el *Lewis-Sh*. (23 entradas), el más breve el *Gaffiot* (15 entradas).

En segundo lugar, parecen existir algunas inconsecuencias, o al menos, el sentido de ciertas abreviaturas no está claro, sobre todo si las comparamos con otras empleadas por el mismo autor. Así, por ejemplo, ¿por qué en el *Lewis-Sh*. se distingue entre «church» y «ecclesiastical»? El *DLE*, por su parte, encuentra adecuado distinguir entre la indicación de «textos cristianos» y la de «cristianismo»: de ellas, sólo la segunda hace referencia a un uso técnico, mientras que la primera no es más que una referencia cronológica y de autores. Es decir, cuando en el *DLE* una acepción se presenta acompañada de la marca «textos cristianos», ello quiere decir que esa acepción o esa palabra no se encuentra más que en autores cristianos (como «postaugusteo» indica simplemente que estamos ante una acepción atestiguada a partir de los tiempos de Augusto y no en Cicerón, por ejemplo), pero no estamos necesariamente ante un tecnicismo, si fuera el caso, habría que añadir una segunda marca que lo indicase. Por el contrario, «cristianismo» sí indica que se trata de un tecnicismo que aparece únicamente en autores cristianos, tecnicismo porque se dice de algo propio de la teología o de los ritos cristianos. Un ejemplo de «cristianismo» es *baptizo*. Por el contrario, la voz *adapertio*, aunque sólo se encuentra atestiguada en escritores cristianos, es simplemente una palabra de tardía aparición en el corpus latino, no es un cristianismo porque no alude a ningún aspecto propio de la doctrina cristiana.

O ¿por qué en el *Gaffiot* hallamos «chirurgie» al mismo tiempo que «médecine»? ¿no está quizás de más la primera? Igualmente, tanto en el *Lewis-Sh*. como en el *Gaffiot* aparece la diferenciación «juridical»/«terme de

² De lo que pueden encontrarse numerosos ejemplos en el estudio de M^a. Adelaida ANDRÉS SANZ. - J. C. MARTÍN. - F. LILLO y J. M^a. SÁNCHEZ MARTÍN «Una posible tipología de los usos figurados del léxico agrícola en latín cristiano», *Voces*, 6, 1995, pp. 81-106.

³ La lista de convenciones de estos tres diccionarios se encuentra respectivamente en la p. 1720: «Abréviations et signes usuels»; p. XII «Other abbreviations, sings, etc»; pp. XXI-XXIII: «III. General abbreviations».

droit» frente a «juris consultus»/«jurisconsulte», que en el *OLD* se reduce a «legal(ly), in legal use», de forma más coherente. O ¿por qué en el *Lewis-Sh.* aparece la marca general «technical term» junto a las distintas especificaciones de «agricultura», o «filosofía» o «retórica», etc.? ¿No es preferible indicar cuál es el uso técnico, especializado concreto antes que señalar que estamos ante un uso técnico pero sin indicar de qué tipo es éste? Parece, por lo demás, inútil y poco económico indicar primero que estamos ante un «technical term» para añadir luego si éste pertenece al campo semántico de la agricultura, o de la filosofía, por ejemplo. Lo segundo presupone lo primero.

Es interesante ver también en qué usos técnicos coinciden los tres diccionarios, son únicamente seis, y son los siguientes: arquitectura, derecho, filosofía, gramática, medicina, retórica. Los siguientes más empleados, al menos por dos de los tres diccionarios son estos siete: agricultura (*Lewis-Sh.* y *OLD*), astrología (*Gaffiot* y *OLD*), astronomía (*Gaffiot* y *OLD*), geografía (*Lewis-Sh.* y *OLD*), términos marítimos (*Lewis-Sh.* y *OLD*), militares (*Lewis-Sh.* y *OLD*), y música (*Gaffiot* y *OLD*). De forma sorprendente, la botánica y la pintura sólo aparecen recogidas por *Gaffiot*, y la geometría y las matemáticas por el *OLD*. Pero es más, en ninguno de ellos encontramos, por ejemplo: la agrimensura, la anatomía, la apicultura, la carpintería, la crítica literaria, los términos culinarios, la escultura, la oratoria, la veterinaria o la zoología.

La lista de usos técnicos que propone el *DLE* es el resultado, por un lado, de una reflexión teórica sobre qué contextos deben ser indicados por este tipo de información, fruto del estudio de los diccionarios que nos han precedido, incluyendo dentro de ellos no sólo los bilingües Latín-Inglés o Latín-Francés, sino también diccionarios monolingües de español; y, por otro, es el resultado del trabajo de campo, de la práctica diaria del estudio de los lemas que se han ido redactando desde el comienzo del Proyecto del *DLE*. Esto último hace que nuestra lista no esté cerrada a la inclusión de nuevos ámbitos técnicos y que por ello la que aquí presentamos ha de entenderse como provisional.

Lista de las abreviaturas de los usos técnicos empleada en el *DLE*:

- . agr., agricultura (+ *Lewis-Sh.*, + *OLD*)
- . agrim., agrimensura
- . anat., anatomía
- . apic., apicultura
- . archit., arquitectura (+ *Lewis-Sh.*, + *Gaffiot*, + *OLD*)
- . astron., astronomía (+ *Gaffiot*, + *OLD*)
- . bot., botánica (+ *Gaffiot*)
- . carp., carpintería
- . constr., construcción (+ *Lewis-Sh.*)
- . crist., cristianismo (+ *Lewis-Sh.*)
- . crít. lit., crítica literaria
- . culin., términos culinarios
- . der., derecho (*Lewis-Sh.*, + *Gaffiot*, + *OLD*)

- . econ., economía
- . escult., escultura
- . filosof., filosofía (+ *Lewis-Sh.*, + *Gaffiot*, + *OLD*)
- . geom., geometría (+ *OLD*)
- . geogr., geografía (+ *Lewis-Sh.*, + *OLD*)
- . gram., gramática (+ *Lewis-Sh.*, + *Gaffiot*, + *OLD*)
- . jur., términos jurídicos (+ *Lewis-Sh.*, + *Gaffiot*, + *OLD*)
- . lóg., lógica (+ *OLD*)
- . mar., términos marítimos (+ *Lewis-Sh.*, + *OLD*)
- . mat., matemáticas (+ *OLD*)
- . med., medicina (+ *Lewis-Sh.*, + *Gaffiot*, + *OLD*)
- . mil., términos militares (+ *Lewis-Sh.*, + *OLD*)
- . miner., minería
- . mús., música (+ *Gaffiot*, + *OLD*)
- . orat., oratoria
- . pint., pintura (+ *Gaffiot*)
- . relig., religión (+ *OLD*)
- . ret., retórica (+ *Lewis-Sh.*, + *Gaffiot*, + *OLD*)
- . sex., términos sexuales
- . vet., veterinaria
- . zool., zoología

6. TRATAMIENTO INFORMATIZADO DE LOS DATOS Y EDICIÓN ELECTRÓNICA

JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ MARTÍN
Universidad de Salamanca

Es evidente que el valor y la utilidad de una obra de estas características, ya de por sí indudable, como puede deducirse de nuestra exposición precedente, quedarían sensiblemente menguados si en plena era digital no hubiésemos considerado la posibilidad de confeccionar una edición electrónica de nuestro *Diccionario Latino-Español*.

Efectivamente, no sólo hemos tenido en cuenta esta posibilidad, sino que, paralelamente a la redacción de los lemas para la edición impresa, hemos ido confeccionando una sofisticada base de datos que incluye la totalidad de la información de nuestra edición con el fin de facilitar su consulta en CD-ROM desde cualquier ordenador personal e incluso con la posibilidad de realizar consultas en línea a través de Internet.

Dado que, sin duda, muchos de Vds. conocen ya otras ediciones en CD-ROM de diccionarios como el *DRAE*⁴ o el *Diccionario de uso del español*

⁴ *Diccionario de la Lengua Española. Edición electrónica. Versión 21.1.0, Madrid, Espasa Calpe, 1995.*

de María Moliner,⁵ y dentro del ámbito francófono el *Dictionnaire de la langue française* de Robert,⁶ y estarán, a buen seguro, familiarizados con estos sistemas de explotación y búsqueda, evitaremos ahora ser prolijos en la exposición de su concepción global y nos centraremos en la explicación práctica del funcionamiento de un prototipo de lo que será en el futuro el programa de explotación de la edición electrónica de nuestro *Diccionario*.

Como regla general hemos primado ante todo la sencillez en el manejo del programa de explotación, ya que hemos podido comprobar que la complejidad de muchos programas de búsqueda en este tipo de obras con frecuencia hace desistir al usuario de su utilización, al resultar más sencilla e incluso rápida la consulta manual de la edición impresa.

A continuación ilustraremos con una serie de ejemplos prácticos las posibilidades lexicográficas de explotación de nuestro prototipo del futuro programa de búsquedas en orden de dificultad y especificidad creciente, remitiendo en todo momento a las capturas de pantalla que ofrecemos en el apéndice final de este artículo.

a) *Búsqueda simple*

La primera posibilidad que ofrecerá nuestro buscador es la de *Búsqueda simple* (cf. PANTALLA N° 1). En la parte superior de la pantalla aparecerán tres grandes botones que corresponden a otras tantas posibilidades de efectuar la búsqueda: «Buscar palabra», «Mostrar familia léxica» y «Búsqueda en lemas». A la búsqueda simple corresponde el botón «Buscar palabra», sobre el que el que habría que pulsar para acceder a este modo de interrogación del programa. Una vez en la pantalla correspondiente basta con escribir el término deseado en la casilla correspondiente de la parte superior izquierda, para que aparezca inmediatamente en el cuadro de la derecha el lema deseado. En el interior del lema aparecen marcados con colores distintos las definiciones, etimología y ejemplos seleccionados de los autores latinos, de las marcas morfológicas, sintácticas y semánticas, y de las que corresponden a las distintas acepciones en el interior de un lema, con lo cual la visualización permite hacerse una idea inmediata de su organización interna. Además, los ejemplos latinos están configurados como «texto sensible», es decir, constituyen hipervínculos que permiten la transición directa a su lema correspondiente. Imaginemos, por ejemplo, que buscando la palabra *accedo* (cf. PANTALLA N° 1) tenemos alguna duda sobre el término *hebenum* del ejemplo

⁵ M. MOLINER, *Diccionario de uso del español. Edición electrónica*. Versión 1.0, Madrid, Gredos, 1996.

⁶ *Nouveau Petit Robert. Dictionnaire analogique et alphabétique de la langue française*. Version électronique 1.1, Paris, 1996.

de Plinio en I 1 a *a* fig. Simplemente tendríamos que pulsar con el cursor sobre este vocablo para que el programa nos remitiera directamente a la entrada correspondiente a *ebenus* que se visualizaría en esta misma pantalla, y una vez verificado podríamos volver de nuevo a la pantalla anterior de *accedo*.

b) *Búsqueda de familias léxicas*

La segunda posibilidad de búsqueda que ofrecerá nuestro programa será la de familias léxicas, es decir la de vocablos formados por composición y derivación con relación a un término dado. Para acceder a este modo de interrogación del programa basta con pulsar el botón «Mostar familia léxica» en la pantalla principal del programa (cf. PANTALLA N° 2) y accederemos a un modo de visualización con dos ventanas verticales, una (a la izquierda) para la lista de términos emparentados encontrados en la búsqueda (en este caso el ejemplo seleccionado es la familia léxica de *lac*: *collactaneus*, *lactans*, *lacteus*, *lacteolus* etc.) y otra (a la derecha) para la visualización de cada uno de los términos seleccionados de la lista previa (en nuestro caso *lacteus*) que aparecerán simplemente con una pulsación del cursor sobre cada uno de ellos. Por supuesto, la ventana derecha de visualización de los lemas sigue contando con las mismas funciones de hipervínculos de la correspondiente a la búsqueda simple.

c) *Búsquedas combinadas*

La tercera posibilidad de explotación, la más útil para trabajos específicos de corte lexicográfico, es la que permite realizar búsquedas de tipo complejo o combinado. Para acceder a la pantalla de interrogación de este tipo de búsquedas, basta con pulsar en la pantalla principal el botón «Búsqueda en lemas» y se llega a un nuevo modo de visualización (cf. PANTALLA N° 3) en el que aparecen distintos campos susceptibles de ser empleados en la búsqueda («Ámbitos de uso», «Autor», «Cronología», «Marcas morfosintácticas», «Marcas semánticas», «Semel dicta», «Formae dubiae»). Cada una de ellas se presenta en forma de menús desplegables (cf. PANTALLA N° 7) en los que basta pulsar con el cursor para disponer instantáneamente de una lista de posibilidades de ejecución a nuestra disposición. Así, por ejemplo, en nuestro caso hemos ejemplificado con una búsqueda restringida a los términos agrícolas en todos los autores de todas las épocas y sin marcas morfológicas o morfosintácticas, incluyendo *semel dicta* y *formae dubiae* (cf. PANTALLA N° 3), y con otra restringida al ámbito de uso anatómico de todos los autores, pero en este caso sólo del período clásico, y de los resultados

obtenidos en la columna central hemos elegido el término *auricula* (cf. PANTALLA N° 4).

Pero la búsqueda se puede hacer aún mucho más específica restringiendo las posibilidades de cada uno de los campos. Así, por ejemplo, (cf. PANTALLA N° 6) si nos ceñimos en una búsqueda a los usos figurados de léxico agrícola en un autor como Cicerón (en este caso el campo «cronología» es redundante y por tanto queda en blanco) en los que esta figuración venga dada por una marca morfosintáctica de genitivo, observaremos que la lista de términos encontrados se reduce al vocablo *stimulus*, cuyo lema aparece automáticamente en la ventana derecha con el ejemplo correspondiente marcado en un color diferente (CIC. Arch. 29).

Hay que señalar también que nuestro programa de búsqueda cuenta con la posibilidad de utilizar los operadores booleanos más frecuentes en la realización de cualquier búsqueda. Así, por ejemplo, si en este último modo de interrogación de búsqueda en los lemas queremos disponer de un listado de todos los términos que comiencen por «*ferr-*», bastará con que coloquemos un asterisco después de esta forma (*ferr**) para que tengamos el listado en la ventana central y la posibilidad de visualizar cada uno de los lemas en la de la derecha (cf. PANTALLA N° 5). Igualmente el cuadro correspondiente al campo «Búsqueda inversa» nos ofrece la posibilidad de efectuar búsquedas de todos los vocablos acabados en una secuencia determinada de caracteres (v. gr. todos los acabados en *-tio*, *-udo*, *-etas* etc.).

Finalmente no queremos dejar de resaltar una última ventaja de este programa de explotación que incrementa notablemente las prestaciones de la edición impresa. Se trata de la posibilidad de convertir el *DLE* en un Diccionario inverso Español-Latino. Para ello basta con introducir en la pantalla del último modo de visualización que hemos explicado cualquier término en castellano que forme parte de las definiciones empleadas en el mismo e inmediatamente aparecerá la lista de lemas latinos correspondientes en la columna central.

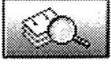
A partir de todo lo expuesto creemos que pueden observarse fácilmente las múltiples posibilidades que puede ofrecer esta edición electrónica de nuestro *DLE*, tanto para un usuario medio que pueda utilizarlo como instrumento de consulta o de trabajo académico, como para el usuario especializado, más interesado en investigaciones lexicológicas o lexicográficas concretas.

Arch Ed Modo Selecc Formato Guión Dent Ayuda 16:54

DICCIO~1.FP3

 **DICCIONARIO LATINO ESPAÑOL**
Universidad de Salamanca

Buscar Palabra **Mostrar familia léxica** **Búsqueda en Lemas**

 **Buscar palabra**

accēdo, -is, -ere, -essī, -essum 3 tr. e intr.: [ad + cedo]

I (suj. anim.) 1 a a *acercarse, aproximarse* PLAVT. *Pers.* 764 *accede ad me atque amplectere sis ...*; CIC. *Verr.* 2,3,133 *si tibi aliqui ad aurem accessisset et dixisset*; OV. *epist.* 17,91 *quo magis accedo propioraque litora fiunt*; SEN. *contr. exc.* 5,3 *accessit ad pugnantes pater et ait*; APVL. *met.* 2,7,3 *fores Milonis accedo*; VVLG. *leu.* 19,19 *ad mulierem quae patitur menstrua non accedes*. || *fig.* (frec. con adv.) *hallarse próximo, parecerse* CIC. *Brut.* 173 *Crasso et Antonio L. Philippus proximus accedebat, sed longo interuallo*; PLIN. *nat.* 16,204 *quae proxime accedere hebenum uidetur (sc. lotos)*; TAC. *dial.* 31,1. β (mil.) *atacar* ENN. *ann.* 537 *atque accedit muros romana iuventus*; CAES. *Gall.* 1,51,1; LIV. 27,1,6 *ad Herdoneam contendit et ... acie instructa accessit*; TAC. *hist.* 2,27,11 *superbe agebant ut cuiusque legionis tentoria accessissent*. || *fig.* CIC. *fin.* 4,24 *ut propius ad ea accedam quae a te dicta sunt pressius agamus*.

b (con in + ac.) *entrar, penetrar* CIC. *Att.* 5,16,4; *Verr.* 2,4,51 *ipse (sc. Haluntius) in oppidum noluit accedere*; FRONTIN. *strat.* 1,10,3 *Agésilau Lacedaemonius ... exiguo praesidio ad ripam posito accessit in colles*; VVLG. *deut.* 2,19 *et accedens in uicina filiorum Ammon caue ne pugnes contra eos*.

c *fig.* (obj. abstr.) *proceder, abordar* CIC. *de orat.* 1,106 *disputationem, ad*

PANTALLA Nº 2

Arch Ed Modo Seleccion Formato Guión Vent Ayuda 17:15

DICCIO~1.FP3

DICCIONARIO LATINO ESPAÑOL

Universidad de Salamanca

Buscar Palabra **Mostrar familia léxica** **Búsqueda en Lemas**

Mostrar familia léxica de:
lac

collactea, -ae
collactaneus, -i
collactanea, -ae
collacteus, -i
collacticius, -ii
collactis, -is
lac, lactis
lactaneus, -a, -um
lactans (1)
lactans (2)
lactaris
lactarius, -ii
lactatio, -onis
lactatus, -a, -um
lactens, -entis (1)
lactens, -entis (2)
lacteo, es, -ere
lacteolus, -a, -um
lacterida, -ae
lacteris, -idis
lactes, -ium
lactesco, -is, -ere
lacteus, -a, -um
lacticolor, -oris

1 lacteus, -a, -um adj.: [lac]

1 a de leche, lácteo LIV. ANDR. *trag.* 38; LVCR. 1,258 ...
candens lacteus umor / uberibus manat ...; SEN. *Oed.* 470;
HIER. *in Is.* 11,6/9 l. 31.

b fig. a blanco VERG. *Aen.* 8,660; PLIN. *nat.* 21,164
flore[m] habet (sc. eremion) ... aut purpureum aut lacteum;
PRVD. *ham.* 804. || (díc. de la Vía Láctea) ISID. *etym.* 3,46
lacteus circulus uia est, quae in sphaera uidetur, a candore dicta,
quia alba est; CIC. *Arat.* 249; OV. *met.* 1,169 est uia sublimis,
caelo manifesta sereno; / lactea nomen habet, candore notabilis
ipso. β (postaug.) (ret.) como la leche, cremoso QVINT.
inst. 10,1,32 neque illa Liui lactea ubertas satis docebit eum qui
non speciem expositionis, sed fidem quaerit; VINCENT. LER.
comm. 17,6 cuius fuit tam amoena, tam lactea, tam dulcis
oratio, ut ... γ (text. crist.) que nutre como la leche PELAG.
Ps. Hier. epist. 7,1 p. 105 (C) ne ... Domini uerba despicias,
quae pio affectu tibi, nunc Ecclesiae paruulo, ad confouendam

Arch Ed Modo Seleccion Formato Guión Vent Ayuda 17:19

DICCIONARIO LATINO ESPAÑOL

Universidad de Salamanca

SEMELICTA

FORMAE DUBIAE

arater, -tri
 aratio, -onis
 aratura, -ae
 aratiuncula, -ae
 arator, -oris
 aratorius, -a, -um
 aratorium, -ii
 aratro, -as, -are
 aratrum, -i
 aratus, -us
 arborarius, -a, -um
 arborator, -oris
 arboretum, i
 arboreus, -a, -um
 arbusticola, -ae
 arbustiuus, -a, -um
 arbusto, -as, -are
 arbustum, -i
 arbustus, -a, -um
 aruum, -i
 aruus, -a, -um

arātrum, -ī n.: [cf. ἄροτρον]

I arado 1 (agr.) CATO *agr.* 5,6; VERG. *georg.* 2,513
 agricola incuruo terram dimouit aratro; PLIN. *nat.* 7,199;
 VVLG. *Luc.* 9,62; ISID. *etym.* 20,14,2.

2 a (rit.) VARRO *ling.* 5,143 oppida condebant ...
 iunctis bobus, tauro et uacca, interiore aratro
 circumagebant sulcum; CIC. *Phil.* 2,102; FEST. p. 375;
 ISID. *etym.* 15,1,3.

b (mil.) HOR. *carmin.* 1,16,21 funditus
 imprimeretque muris / hostile aratrum exercitus insolens;
 SEN. *clēm.* 1,26,4.

II fig. 1 (text. crist.) °(con gen.) HIER. *in Is.* 17,61,4.5
 1. 38 aratro fidei. || °(dic. de Cristo) ORIENT. *carmin. app.*
 3,128.

°2 (medida agraria) LEX. *Visig.* 10,1,14.

---> arater, -tri: °HYG. *grom.* p. 73,3; *limit. grom.* p.
 164,7.

PANTALLA Nº 4

Arch Ed Modo Seleccion Formato Guión Vent Ayuda 17:21

DICCIO~1.FP3

DICCIONARIO LATINO ESPAÑOL

Universidad de Salamanca

Buscar Palabra **Mostrar familia léxica** **Búsqueda en Lemas**

BUSCAR LEMAS

BUSQUEDA INVERSA

ÁMBITOS DE USO
 Anatomía

AUTOR
 Todos

CRONOLOGÍA
 Clásicos

MARCAS MORFOSINTÁCTICAS
 Ninguna

MARCAS SEMÁNTICAS
 Ninguna

SEMELICTA
 FORMAE DUBIAE

armus, -i
 arteria, -ae
 arterium, -ii
 arthriticus, -a, -um
 articulus, -i
 arius, -us
 aruina, -ae
 auricula, -ae
 auris, -is
 auritus, -us
 balanus, -us
 barba, -ae
 barbatulus, -i
 barbatus, -a, -um
 barbula, -ae
 bilis, -is
 brachiolum, -i
 brachium, -ii
 bucca, -ae
 bucculentus, -a, -um

auricula, -ae f.: [auris]

I 1 a oreja PLAVT. *Poen.* 375; VARRO *rust.* 2,9,4; PLIN. *nat.* 8,75 apud eosdem (*sc.* Aethiopes) nasci Ctesias scribit quam mantichoram appellat ... facie et auriculis hominis; VVLG. *Luc.* 22,51.

b (locuc.) *a ima, infima auricula esse mollior, ser más delicado/más sensible que el lóbulo de la oreja*, CIC. *ad Q. fr.* 2,14,4 et in re publica et in nostris inimicitiiis, ita et esse et fore, oricula infima, scito, molliorem; AMM. 19,12,5 qui (*sc.* imperator), ut erat angusti pectoris, obsurdescens in aliis etiam nimium seriis, in hoc titulo ima, quod aiunt, auricula mollior et suspicax. °β demittere auriculas, *bajar las orejas*, HOR. *sat.* 1,9,20. °γ oleum ferre in auricula (para indicar que alguien es un adulator), MART. 5,77,2 narratur belle quidam dixisse, Marulle, / qui te ferre oleum dixit in auricula.

2 oído RHET. *Her.* 4,10,14; CELS. 2,1,6; ARNOB. *nat.* 1,52,2; MARCELL. *med.* 9,30 quamdiu dolorem et tinnitum uel sonitum auriculae perleniat, in aurem de

Arch Ed Modo Seleccion Formato Guión Vent Ayuda 17:24

DICCIO~1.FP3

DICCIONARIO LATINO ESPAÑOL

Universidad de Salamanca

Buscar Palabra
Mostrar familia léxica
Búsqueda en Lemas

BUSCAR LEMAS

BUSQUEDA INVERSA

ÁMBITOS DE USO

AUTOR

CRONOLOGÍA

MARCAS MORFOSINTÁCTICAS

MARCAS SEMÁNTICAS

SEMELICTA

FORMAE DUBIAE

ferrarius, -a, -um
 ferrarius, -ii
 ferratilis, -e
 ferratrina, -ae
 ferratus, -a, -um
 ferratus, -i
 ferrea, -ae
 ferredus, -a, -um
 ferreus, -a, -um
 ferreps, -ipis
 ferricrepium, -ii
 ferrifodina, -ae
 ferriterium, -ii
 ferritribax, -acis
 ferruginans, -ntis
 ferrugineus, -a, -um
 ferruginosus, -a, -um
 ferrugo, -inis
 ferrum, -i
 ferrumen, -inis
 ferruminatio, -onis

ferrum, -i n.:

I *hierro* (material) ENN. *scaen* 104; VARRO *ling* 5,116; PETRON. 70,3 attuli illi Roma munus cultros Norico ferro; AMM. 24,2,14 prope portam uenit hostilem crasso ferro crustatam; VVLG. *apoc* 18,12.

II *hierro* (instr.) 1 (dic. genér.) PLAVT. *Aul* 242 ...quid crepuit quasi ferrum modo?; CATVLL. 66,47; SEN. *const* 3,5 quorundam lapidum inexpugnabilis ferro duritia est; AVG. *ciu* 21,4 l. 83. || °(locuc.) ferrum (+ adj. poses.) in igne esse, SEN. *apocol* 9,6 Hercules enim, qui uideret ferrum suum in igne esse, modo huc modo illuc cursabat et aiebat: 'noli mihi inuidere, mea res agitur', *Hércules, al ver que su hierro estaba en el fuego iba de un lado a otro y decía: 'no te me pongas en contra, se trata de mis intereses', .i. Hércules, al ver lo que le iba en el envite...*

2 *esp. a* (mil.) a (dic. de cualquier arma) ENN. *ann* 127 quia nam legiones caedimus ferro; SALL. *Catil* 58,7; LIV. 22,5,6; TAC. *hist* 2,32; VEG. *mil* 3,3 saepius enim penuria quam pugna consumit exercitum. et ferro saeuior

Arch Ed Modo Seleccion Formato Guión Vent Ayuda 17:28

DICCIO~1.FP3

DICCIONARIO LATINO ESPAÑOL

Universidad de Salamanca

 **BUSCAR LEMAS**

BUSQUEDA INMERSA

ÁMBITOS DE USO

AUTOR

CRONOLOGÍA

MARCOS MORFOSINTÁCTICOS

MARCOS SEMÁNTICOS

SEMEL DICTA

FORMAE DUBIAE

Buscar Palabra **Mostrar familia léxica** **Búsqueda en Lemas**

stimulus, -i

stimulus, -ī m.: [cf. στῖζω] *aguijón*

1 a (agr) *ajada* PLAVT. *Men.* 865 asti in currum, iam lora teneo, iam stimulum; TIB. 1, 1, 30 stimulo tardos increpuisse boues; SEN. *Med.* 833; PLIN. *nat.* 8, 181 solus animalium eo stimulo ardescens (sc. taurus).

b fig. (frec. con gen. o adj.) *estímulo, acicate* CIC. *Arch.* 29 uirtus quae noctes ac dies animum gloriae stimulis concitat; VERG. 11, 452 arrectae stimulis haud mollibus irae; SEN. *epist.* 100, 8 deest illis oratorius uigor stimulique quos quaeris; VVLG. *I Cor.* 15, 55 stimulus autem mortis peccatum est; AVG. *spir. et litt.* 2, 3 stimulum inuidentiae.

2 a *aguijón* (instrumento de tortura) PLAVT. *Men.* 961 ego te pendentem fodiam stimulis triginta dies; *most.* 57 te forabunt patibulum per uias stimulis; CIC. *Phil.* 2, 86 num exspectas dum te stimulis fodiamus?

b fig. (frec. con gen. y adj.) *tormento, preocupación* CIC. *Tusc.* 2, 66 stimulos doloris ... contemnamus licebit; LVCR. 3, 1019 mens sibi conscia factis prometuens adhibet stimulos torretque flagellis; SEN. *epist.* 90, 41 sollicitudo nos ... acerrimis excitat stimulis; VAL. MAX. 9, 11, 3 conscientiae stimulis actum reum (sc. Catilinam).

3 (mil.) *estaca camuflada en el suelo como trampa* CAES. *Gal.* 7, 73, 9 taleae pedem longae ferreis hamis infixis totae in terram infodiebantur ... quos stimulos nominabant; VAL. MAX. 9, 2 ext. 1

Visualizar

Arch Ed Modo Seleccionar Formato Guion Vent Ayuda 17:26 DICCIO~1.FP3

DICCIONARIO LATINO ESPAÑOL

Universidad de Salamanca

Buscar Palabra **Mostrar familia léxica** **Búsqueda en Lemas**

BUSQUEDA INMERSA

ÁMBITOS DE USO
Agricultura

AUTOR
Cicero, Marcus Tullius
Caelius Rufus, Marcus
Caesar, Caius Iulius
Caesellus Vindex
Calpurnius Flaccus
Calpurnius Siculus
Cato, Marcus Porcius
Catullus, Caius Valerius
Catulus, Quintus Lutatius
Celsus, Cornelius
Cicero, Marcus Tullius

SEMELICITA

FORMAE DUAE

Buscar

DEBATE

B. GARCÍA HERNÁNDEZ

A propósito de las abreviaturas, yo alabo el criterio de que en el *Diccionario Latino-Español de Salamanca* se usen las abreviaturas del *Thesaurus*; son abreviaturas que tienen suficiente cuerpo para entenderse directamente. Ahora bien, en la norma del *Thesaurus* encuentro algo anormal en las abreviaturas de los títulos de las obras. Siguiendo el *hand out* que se nos ha distribuido, aparece Cicerón y le sigue *in Verrem*, en donde está la letra inicial del nombre propio con mayúscula. Pero si seguimos, llegamos a Ovidio y encontramos *epistulae*, con la inicial en minúscula. ¿Cuál es el criterio? ¿Que *epistulae* es un nombre común y *Verres* es un nombre propio? Bien, pero es un nombre común incorporado a un título, y desde el momento que es título es nombre propio. Es decir, esa división que se establece a mí me parece arbitraria, yo no la respeto. El contraste se puede observar en el modo de cita de los *Annales* de Ennio, donde el autor lleva tres mayúsculas: ENN., y la obra tres minúsculas: *ann.*

Resumiendo, si bien no tiene mayor importancia el hecho de que las iniciales del autor vayan todas en mayúsculas, sí que abogo por la mayúscula de las abreviaturas de los títulos que proceden de nombres comunes pero que en definitiva son nombres propios.

C. CODOÑER

Bien, como ha dicho Benjamín, es arbitrario; pero es que toda convención es arbitraria. A mí me parece bien que se cite con mayúsculas; ahora bien, si existe ya una convención adoptada por el diccionario de más envergadura que tenemos, hemos pensado que seguirla era aceptar la convención más extendida y que esto, simplemente esto, la justificaba

J. CARRACEDO

Quería hacer dos o tres preguntas. La primera es: ¿qué criterio han seguido a propósito de la notación de la cantidad vocálica o silábica?

C. CODOÑER

Únicamente las largas.

J. CARRACEDO

¿Sólo las largas? Pero ¿todas? Porque acabo de ver aquí, a propósito de alguna primera persona verbal, que la *-o* estaba sin notación.

C. CODOÑER

Puede ser un fallo de presentación.

J. CARRACEDO

La segunda era a propósito de los nombres propios, y por extensión de gentilicios, topónimos y todo este problema que siempre tiene un diccionario latino, que a veces debe ser también enciclopédico.

C. CODOÑER

De momento no estamos haciendo los nombres propios porque creemos que tienen un tratamiento completamente distinto. Como bien ha dicho, no se trata tanto de un lema habitual de los que estamos manejando, sino de una especie de descripción enciclopédica, y lo estamos dejando por el momento, hasta el punto de que incluso pensamos que podría ir en un volumen aparte.

J. CARRACEDO

La tercera: no tengo la lista de abreviaturas, pero no sé si hacen alguna indicación sobre esto que ahora llaman tanto ‘conectores o partículas conectivas de párrafo’.

A. RAMOS

Evidentemente algo de eso tiene que incluirse. Lo que sucede es que en el momento de la redacción definitiva no sabemos no sólo en qué lugar nos hallaremos de la teoría sino, por otra parte, si parecerá más o menos asentada. Bien, la idea de ‘conector’ concretamente es una denominación que ya está más o menos universalmente aceptada, y concretamente en nuestro ámbito latino Amsterdam ha tenido mucho que ver en el asunto. De todos modos, creo que ésa será una nueva inclusión en la lista.

J. C. MARTÍN

Bien, querría añadir únicamente que la lista de abreviaturas que tienen ustedes se limita específicamente a los ámbitos técnicos de uso. Hay muchas otras sobre información gramatical, morfológica, etc. que ahí no aparecen.

A. ESPINILLA

Solamente una pequeña, minúscula sugerencia –me gustaría que alguien más de la Universidad de Caen la propusiera también- y es añadir a la lista de abreviaturas de usos técnicos propuesta en el diccionario la de ‘hidráulico’. Sé que hay muchos términos tipo *arquatura*, que pueden clasificarse y deberían clasificarse en la arquitectura. Sin embargo, hay textos en que se

utiliza el lenguaje de los *plumbarii*, términos propios exclusivamente de los fontaneros, como por ejemplo: *calix*, el nombre de las tuberías, la distribución de agua urbana ...

J. C. MARTÍN

Sí, justamente se trata de eso. Si estamos hoy aquí es para recoger todas aquellas sugerencias que hagan, porque son especialistas en distintos campos. Por ejemplo, la Universidad de Caen, que trabaja sobre autores técnicos o la de Barcelona pueden ayudarnos en este aspecto.